

Soliloquios de Homo sapiens



Soliloquios de Homo sapiens (1983-1993)

Edición al cuidado del autor

Foto del autor: Carlos Chino Domínguez, 2004

Diseño y diagramación: Petroglifo
Pre-prensa e impresión: Lluvia Editores

© Primera edición, Ediciones Petroglifo, 2004
© Segunda edición, Lluvia Editores y Petroglifo, 2009

Copyright © 2005, **William Guillén Padilla**.
wguillenpadilla@hotmail.com
www.geocities.com/wguillenpadilla

Depósito Legal: 1501012004-2483
Ley 26905 - Biblioteca Nacional del Perú
Código de Empresa 0424 EAN PERÚ

ISBN 9972-2558-1-6
D. L. BNP 2005-1464

Hecho e impreso en el Perú

A la memoria de
Zoila Zúñiga Alarcón,
con el recuerdo de un pañolón repleto
de cobre y jardín.

Casi siempre
entre viajes
correcciones
y villas.

*Y entre mí, digo
ésta es mi inmensidad en bruto, a cántaros,
éste es mi grato peso, que me buscara abajo para pájaro;
éste es mi brazo
que por su cuenta rehusó ser ala,
éstas son mis sagradas escrituras.*

CÉSAR VALLEJO

VIGENCIALES DE OTRORA

CONCIERTOS DE LA FORMA

*Si atento escucho al viento oigo tu voz
si miro a la muerte oigo tu canto.*

JURE KASTELAN

TOPETEOS DE SAUCE LLORÓN

Pentagrama etílico

Cantos y miradas dispersos
y nombres de felinos encantados.

En fila india cual hormigas
lágrimas en igual papel
danzábamos al compás de lluvias y semillas
ofreciendo un milagro al aleteo del ritmo.

De tu vientre las frutas huían
y frente a tus senos
avergonzábanse los cocoterros;
así tu cuerpo se convirtió
en reposado valle copado de chirimoyas.

Tumbó higos la abundancia
y fue su dulce borrachera y apacible río.
Mimó amor la paciencia
y de amor se vistieron tus calamares.

Tumbada en el pasto reías
y tu risa atrajo para siempre
la frescura,
el color
y la forma de tus quinales.

Grafos de luz

En playas,
amor y hojas de la mano
armándose como rompecabezas.

Con alegría de manzanas sueltas
desvanecía el agua
 miel de algarrobo en sonrisa de niña
tu cuerpo entre las rocas.

Bastaba entonces paso caracol
para retornar y entonar
 sin mayores preámbulos
cantos de cuculí en sol menor sostenido.

Sabíamos que la felicidad
libre langosta
 manos sueltas al bienquerer
era cientos de mariposas en amical congreso.

Venus
 lejana gaviota de alas ardiendo
empezaba inicial concierto en antara
y nosotros
 avergonzados cangrejos
cuerpos fatigados en el tuyo acurrucábamos
simulando arena revoloteando
desde dentro
para tu deleite.

Emigración del ser

En el norte de tu talle
alas y corazón de cóndor se tejían.

En vuelo de garzas eras montaña o garúa
gigantesca mora disuelta
en toda glándula gustativa.

Y cóndor y garza
buscando tu forma de frágil costurera
caravana rumbo al sur emprendían.

Y así fue,
y así tenía que ser.
No de otro modo.

PERCEPCIONES

Rasgos del marinero mayor

Nariz tupida.

Cabellos de viruta.

En alta mar monstruos suenan sonajas de locura
y marineros orinan en su estado cuerdo.

Yo

espantado fantasma

otra historia absorbo.

Nariz tupida dije

pelos de viruta mencioné.

El almirante remira su constelación eterna,
yo abro mi canto y oigo novedades.

Aquí

en los confines de lo desconocido

todo tiene otro sentido.

Todos esperamos la gran serpiente.

Viernes doce: fallido presagio

Dos de la mañana.

Cielo abierto.

Quiero decir que el rumbo no es el rumbo
y ya la alegría viene suelta.

Las primeras fogatas del Gran Khan
alumbran su desventura.

El final está empezando,
o por empezar,
lo que es igual.

Semáforo

Carabelas en altamar
cascaritas de nuez en bamboleo.

Colón
el teórico del viejo mundo
sumergido en su ardor
rema ideas y planos
pólvora y playas,
nada le importa más que el oro
el oro y el oro.

Encienda luz roja fraternal cacique
que la vida viene muerta
y el sol
el gran sol
se apaga ante lo inminente.

Nacimientos

En tarde de verano supiste
que la vida bondad de sombra y agua tenía.
Caminando cataratas arriba
comparaste astro sol con flor de mutuy.

Eras águila hembra dueña de tormentas y granizos
pececito hembra pariendo ríos y leyendas
liebre hembra con agilidad de centella
escarabajo hembra del suelo enamorada.

Sin aliento la Tierra
clara de huevo sobre sartén de arcilla.

Quenillas de hueso iniciaban
al compás de trotes de venado
danza en honor a la estadía de los no nacidos.
De pronto, ¡oh!, imaginación,
el sol topó a los gentiles y nació camino dorado
por donde la pólvora te vino sietemesina.

Es así como nace
sobre tu pecho de madera
el fuego fácil y ágil
y
como inflado tórax de huanchaco
historia de hemoglobina
ruborizada quinceañera.

Cicuta

El reino de Dios cicuta en labios de difunto niño.

En avalancha de rocas dormitabas plácida.
Confirmabas que el sueño
era sustracción de lo mejor del alma,
o una frase solitaria en tus senos.
Ciega y deforme la muerte
bendiciones y delirios ensartaba.
Amada fiel en la agonía,
bendita entre todas las telarañas,
barbas a sorbos largos tragabas.

Nuestra desventura enraizando tu árbol de este lado.
En otro extremo de la esfera Isabel ruborizada
desnudos críos presenciando
terrenos recién arados.

Allá, Fernando de Aragón comportándose como porcino.
Aquí, tu ser tropezando cadáveres y neblina
y marranos haciéndote el amor como lagartos.
(Otros
arañas de uva o gusanos de choclo
lo hicieron tiempo después).

Morfología

Imagi
nán
do
te
un Homo
sapiens
en mo
nólogo per
petuo un mapa de
cuerpo entero árboles
frutales o libros olvidados
una pata de porcino un
embudo una mujer des
nuda desde sus cade
ras sin más equi
paje que su
historia
y geo
gra
f
í
a.

CAPAC ÑAN

*Para mejor mojar las plumas de las aves
Cae esta lluvia de muy alto
Y me encierra dentro de ti a mí solo
Dentro y lejos de ti
Como un camino que se pierde en otro continente*

CÉSAR MORO



Propuesta

Oscuridad,
divisar anhelo el instante esquivo
por donde la muerte no nació maldita
sino salva de tiempo y misterio.

De las tinieblas nació el fuego
y del fuego la arcilla
donde la piel / tu piel
dejó de ser cansancio
para transformarse
en escritura inagotable.

En el agua también habito
espíritu de arquitecto inca soy,
aquel ser que por ventura
dejó la mortalidad en el desgano
y supo inmortalizar la piedra
en canal para tus manos noble Oruri.

Desde la piedra comprendo
la perfección del silencio,
después de todo
mi cuerpo es el viento
en huella de camino
transformado.

Paso inicial

Granito de morocho el sol
que desgranar pretendo
para que Oruri muera
no de otro mal que el de amor.

Alas de mundo las mías
extensión de nubes que no caen.
En el aire verso mordido en sus labios alucino.

En esta mirada
la muerte no pregona cuatro lamentos,
sólo el firmamento y cordilleras saben
que mis ojos desde lo alto divisan:
venadito /noroeste / Chinchaysuyo,
serpiente / suroeste /Contisuyo,
alpaca / sureste / Collasuyo,
mariposita / noreste / Antisuyo... / cóndor
todos al Cusco en viaje calmo.

Sólo el silencio sabe de nuestro paso:
vuelo entre tanto andar,
espiral de nunca acabar.

CHINCHAYSUYO

Pasto Tulcán Rumichaca Caranchi
y a la derecha de mi vuelo Otavalo,
y a la izquierda Cochesqui.

La cordillera
arrugada despedida
despide aromas de pluma mojada.

Prosigo mi vuelo al sur
y todos me miran levantando la frente.
Tras mío el padre común
gigantesca mazorca de buen maíz.

¡Oh! aliento de madre que enseñarme pudiste
luego de la derrota
a sangrar mis heridas en aquel camino
donde la vida descalza aún transita
así patita rota mirando el sur
o al Cusco y sus designios.

De aquel río guardo un recado.
El Pichincha duerme sueños justos
y garras mías
al torcer granizos
navegan con buen pintor
a quien apodamos Machangara.

Del pedregal queda el paso
engendro frustrado de una estrella
rotura agónica de este venado,
tu venado,
quien pasito a paso historias reconstruye
y piedra por piedra

nivela Camino Real
por donde nemátodos y quinales
decidieron vomitar escorias y laberintos.

Entre Quito y Riobamba:
Latacunga y Ambato.
Qué fácil la cordillera hombre común:
simetría nivel ingenio;
pero qué difícil la comprensión barbado mortal
si de todo esto queda
opuesta desfortuna.

Conchucos garganta abierta
secuestra desprevenida estrella.
Acos Picoy Vilcashuamán
perlas de único collar
que dejo por ver mujer
cuya belleza terrenal no es.

Pedregales sorteo
 saltitos de libre caída.
Comprendo ahora que el amor es,
o debería ser,
Camino Real abierto al paso de los años mozos,
cuando el granizo juraba amor a la piedra
y arquitectos de dificultades sonreían.

El Cusco en verdad no es el Centro
sino el Todo ponderado y complaciente
que absorto ya diviso.

CONTISUYO

La curvatura una idea,
si no basta mirar el norte:
camino recto como fémur.

Mar no es asunto de deseo frustrado,
placer copado de fortuna se torna
necesaria compañía.

Yo Cóndor sobre el mar de Paracas
señor de los cielos pero tímido
formo parte del litoral festivo.

El suelo
trenza de sol
formas líneas retratos
desde aquí.

(Quien a cabalidad comprenda lo cabal
lo cabalístico resúltale imperfecto).

Con mantos cúbrome
antes de alzar vuelo al Ombligo del Mundo
donde podré contarte todo lo que he visto.

De mí aprendieron los caminos,
de mí los meandros.
Amaru soy corazón,
espanto que al arrastrar te deja
dudas y frustrado canto.

¿Qué de todo lo propuesto
retiene más humedad que mi desconsuelo?

Arrástrom y el arenal es fogata
que al brotar cenizas
sólo deja chispas que fugaces parten
 globitos de fuego cristalizado
 en el horizonte de Nasca
 a quienes llamamos
 naves lenguaje aves
 y no terrestres por convenio.

Dunas y dudas en florcita de desierto:
poema cuando saliva
atragántase en vuelo de aterrizaje forzado.

(Los latidos de mi corazón
son constantes numéricos
que ingeniero preinca retomó de Ancará y Cabana
en cálculos de curvas y pendiente:
escalas y perfectas escuadras).

Una mujer sin más lamento que el desierto
abre su cuerpo a mis garras,
su pelo de luna nueva
labra camino en ríos buscados.

La maternidad problema resuelto
con este camino
 espejismos de cristal
 rocas cuarcíticas en mis ojos
 laberinto aparente de tránsito no pesado.

Amaru amar
u
omitir por propia voluntad

la tragedia de saber que en el Cusco
reposa plácida tu amor
en labios ajenos por venganza.

Camino sin fin parece este Real
y arrastrarse no es asunto de voluntad,
más bien de comodidad y perfección
como Oruri suele decir y maldecir.

¡Oh! Amor de viento fugaz
en el claro lunar no tiembles
que las moreras traen lo que pierdes
y yo llevo lo que dejas tras pinkullos y pututos
corchea a corchea,
pentafónicamente.

COLLASUYO

Talcahuano escucha cómo el Bío Bío
traduce la música de sus aguas
sin más esquema que nivel y cordel.

Uspallata y Tinogasta
sospechan que mis alas
mantos de algodón y distancia
forman ángulo recto con Palquiza,
a quien guardo respeto.
Pero prefiero Cotagaita,
porque la inventiva colocó de cabeza
el desaliento.

Todos al transitar el Camino Real
coinciden:
Dios fundó la sonrisa
después de pasear desde Ayavista al Cusco,
pasando por el derretido cielo
al cual bien llamamos Titikaka.

Dejé la comunitaria vida por seguirte,
por olfatear tus mieles abandoné mis cargas
y si no hay más retorno
asumo mi suerte de Alpaca:
oír para creer
ver para sentir
desgajar para andar.

Armonía en mi paso,
pedrita tetraédrica que rueda,
acaricia espumas de este lago
donde vi salir hombre y mujer

no de otro mundo sino de este.

No hay más cielo que un lago extendido
 no más ribera que un beso soñado.
 ¡Oh! mi visible Oruri,
 siete traspies me esperan
 y el Cusco aún es noticia
 alga enamorada de difunto estanque.

Amores en el frío
 cuestión natural,
 si considero que en este valle
 el oro no tiene más valor que su brillo
 ni más poder que corazón de mujer enamorada.

Cargo ojos-valles de tu amada,
 mi paciente guerrero que por amor
 optaste por transformarte en alto Cóndor.

(En asuntos de amantes y caminos
 los consejos son nubes de apurado paso).

A verte llego,
 tu cuerpo de templo cerrado
 templa mis semblanzas.

Todas las sangres
 no resucitarán un pestaño tuyo,
 pero más allá de cualquier camino
 el amor decide ser guerrero del cielo,
 como yo.

ANTISUYO

Paititi o Panticollo el límite en el Este.
Pueblo sometido Cayuyayas,
no tienes más opción que mirar mi vuelo
y pagar tributo con plumas de papagayo.

El arco iris es pequeño
 rendija en tu cabeza
y sin embargo de la estrella mayor a la menor
un camino va al Cusco;
blanco como intestino
 reunión de molares e incisivos
parece lejana princesa que busco:
ojitos de coca
lágrimas de savia
avecita que coleccionar no puedo.

Tú no sabes de mi canto
de mis ojos y patas muertos,
sólo ves mis alas doradas a la luna
perder canoas prometidas.
Luego murmuras tu desconsuelo:
ser roca prisionera de su forma,
relleno primero,
nivel final después
 anónima arquitectura.

Por embrujo las fogatas esperan
acto suicida de amor
 brusco salto al hormiguero.
Paucartambo no sabe
si mis alas proyecto,
pero si al mirarme en sus aguas

reabro tu vientre
renovaré mi suerte.

Muchos tramos tiene el Camino.
¿Cuál de ellos despertará
tu vientre de tambo mi lejana Oruri?
¿Cuál de todos incinerará tus deseos a mi modo?

De flor en flor mi alegría,
de salto en salto mi tórax.
El abdomen cuando es joven
forma arco de colores:
canciones,
entonaciones
sacrosantas.

Para verte nací,
llorando hoy muero.
Qué lejos cabelleras de espuma
qué difícil oírte en el Cusco
porque Oruri cadáver
piedra no es,
más bien Camino Real
que cansancio y maíz
recuerdan...
y ancestral Cóndor
ansía tardío
vuelo y encuentro muerto.

Paso final

Descalzar mañana tu mañana.
Empezar a volar en piel,
sombra y sombra
o pluma muerta.

Adivino apenas tus penas
cóndor en plumas de carrizo soy,
ser que el granizo
siente de repente
muerto
frío,
imitando
más allá de este tiempo
acurrucado volcán.

A cada ausencia le sucede un abismo
y a nuestras sombras el Camino Real y su distancia.
Pie y piedra y piedra tallada,
nivel y perfecto cálculo
que todos vemos perderse en el olvido:
fragmento de sepultura
en tus senos espera,
mi fantasmal Oruri.

Al Cusco he llegado:
Cóndor alas nubes
Venadito patitas cascada
Serpiente silencio desierto
Alpaca oídos viento
Mariposa piel en suelos.

Nada queda

salvo imaginación sin frenos
e historia perdida de princesa muerta,
por ajena voluntad
pero con mano propia.

(El volver no es otra cosa
que novedoso reflejo
donde tu rostro adquiere
forma de pre
y post histeria).

Conclusión

No reniegues del aroma del viento.
Sólo a merendar asiste
con frutos de esta tierra
que te aguardan para siempre,
y sin dudar
pregúntale al origen de todo lo vivido
él te responderá
desde las raíces del tiempo.

Por mi parte
ordenada y a pie juntillas
avanzo recordando
que del humano no muere su obra
mientras cuide su aliento.

Sin embargo
para el Cosmos
la flor otro pretexto para vivir,
y para nosotros
 amor de agua y roca madre
pesticidas y cemento
jamás borrarán el trazo perfecto
de nuestra cosecha primera.

VISIONES DE BUEN FANTASMA

*Porque a veces nace un hombre en una tierra
que es esa tierra
y la tierra en que es enterrado ese hombre
es ese hombre
y los hombres que después nacen en esa tierra
son ese hombre.*

ERNESTO CARDENAL

Como naipes:
libros,
historias,
recuerdos,
apreciaciones,
supuestos,
poesía...

*Cajamarca,
lugar de espinas.*

HALLAZGO DEL ENVÉS

Cuismanco

«... De las naciones Prehispánicas de la sierra norte del Perú, la que alcanzó mayor desarrollo social y político en el Periodo Intermedio Tardío fue el «señorío» de Cuismanco, en la Región de Cajamarca (...) El reino de Cuismanco, debió ser por este nombre conocido por los incas cuando llegaron, quienes al reorganizar el wamani la llamaron Qashamarca, dándole nuevo nombre al lugar...»

FERNANDO SILVA SANTISTEBAN
(EL REINO DE CUISMANCO)

Katequil¹ coleccionando caracashuas
indiferente.

El Gran Señor de Cuismanco al oeste del valle
admira despertar de keñuales².

Sus mujeres abortan ira a raudales.
El tributo al amor es grande
y todas algo tan natural como siete cuyes para Atauguju³.

Y no es que él quiera decirlo,
se ve,
su reino es de dios y de él.

En el valle la muerte y la vida vinieron mellizas.
Y no fueron otros dioses,
fue Katequil padre de Cuismanco
y Cuismanco taita⁴ de todos,
eso se ve.

Riachuelo y helada negra es Cuismanco,
el Gran Señor.

1 Rayo: divinidad principal de los cuismanco.

2 Keñua. Árbol. *Polylepis tarapacana*.

3 Hacedor supremo. Hizo el mundo y a Katequil.

4 Padre en quechua.

(Lo comentamos todos
para que nos escuche).

Estos días su tristeza
aún para el cerro menor
lluvia prisionera
que cae a reservorio inca.

¡Oh!, Cuismanco,
posees melancolía de agua tapada.

En hualango⁵ reposa,
a Katequil espera.
No es para menos,
su muerte presente
y ya no en silencio
su suerte llora.

Espléndido día no vendrá.
Tarde será el trueno anuncio de derrota.
Los incas sacuden sauces y victoria.

Bosteza la tarde y cesa la guerra.
Kasha lo admite.
En el reino de los dioses reposará
y eso todos los difuntos lo sabemos.

⁵ Árbol. *Erythrina edulis*.

Atahualpa

«... Huáscar dijo, y fue lo último que dijo: Ya lo matarán como él me mata. Y Atahualpa no quiso creer. (...) Antes de que el torniquete de hierro le rompa la nuca, llora, besa la cruz y acepta que lo bauticen con otro nombre. Diciendo llamarse Francisco, que es el nombre de su vencedor, golpea a las puertas del Paraíso de los Europeos, donde no hay sitio reservado para él...»

EDUARDO GALEANO
(MEMORIA DEL FUEGO)

Pantano que traga murciélagos su corazón.
En Qashamarca el sol tuesta plántulas de pajuro⁶.

Señor de señores, pequeño y diminuto,
teme alboroto de avispas,
chicha de jora y baño termal:
cuerpos unidos con desgano.

Hoy por hoy su placer
sierpe de piedra y escondite de piel.

En Pulltumarca⁷ su Padre lame fiestas y regocijo.
Reflexiona la Quilla⁸ acerca del ser y la tierra.
Solemnemente el viento pasa
peina Atahualpa su cordura,
es el cielo la tierra y la nada.
Su angustia
soporta bosque caído de bruces:
arcabuces y ballestas paseadas en andas de oro.

La Biblia habla del Dios asesinado,
el Inti⁹ indiferente dice ser retama entre retamas.
Sus dudas lo acechan.
Lejos quedaron los triunfos,

6 Árbol. *Erythrina edulis*.

7 Antiguo nombre de Baños del Inca.

8 Luna en quechua.

9 Sol en quechua.

archivadas las alabanzas.
Su confianza es madre de todas sus promesas.

Humo de hoguera mala seña
 búho en su puerta derribada.
No importa Francisco
sea Francisco o Juan
o ambos
 por otros lo sabrán.
Después de todo su vida es la vida
y garrote es garrote
 o palabra de español.

Supongamos:
su cadáver en dirección a Quito
charqui¹⁰ sobre alpaca
que asustado yanacona¹¹
con premura jala.

Desde esta huaca
Huáscar y yo lo despedimos.

¹⁰ Carne seca y salada.

¹¹ Esclavo de los incas.

Melchor Verdugo

«...Cuando Pizarro fundó la ciudad de Trujillo en marzo de 1535, Melchor Verdugo figura entre sus fundadores y como tal recibió un solar para edificar su casa, de manera que fijó allí su residencia definitiva. Como encomienda recibió los indios de la «provincia» de Cajamarca, tal como consta en la Cédula de Encomienda otorgada por el propio Pizarro...»

PILAR REMY

(LAS VISITAS A CAJAMARCA 1571-74 - 1578)

Orejas agacha el viento.
Melchor decae ajenas trampas
asume nueva suerte
resigna su sombra.

Enhorabuena
el trueno dejó para el relámpago lo suyo.
Enhoramala
el primer encomendero de Caxamarca
trae trinos nuevos por palabra.

A pie siempre a pie detrás de Pizarro,
uñero en candela y cola cansada no recuerda.

Ases Dados Sangre lugareña
y siempre verdugo.

En litera es el látigo
el tributador enterrado vivo
la inferior forma del cacique incendiado.

¡Ah! Verdugo,
el Río Grande maldice tu llegada.

No sólo indios,
tayas y cactus odia también.

Desde Porcón¹² avejenta su suerte.
Rumi Tiana¹³ soporta nueva cruz
y Verdugo orden de partir.
Llora su perro y su mujer apenas.
Se resignan sus criados.
En los obrajes hay fiesta y aire puro.

Ha muerto y en Truxillo nadie lo lamenta.
Con los que vino va
y en especial indiferencia el cementerio espera.

Buen ánimo aguardo su entierro,
presuroso araño fresco mármol.
Con naturalidad y gozo
su tumba profano.

Prefiero
aunque le cuesta resignarse
boca abajo reseputarlo,
pues el fuego caricia sería
en su piel de acantilado.

Aquí nadie lo sabe,
pero en Caxamarca
no hay uno
que en verdad no me agradezca.

¹² Encomienda de Melchor Verdugo.

¹³ Nombre quechua de actual Colina Santa Apolonia, Cajamarca.

EVOCAIONES EN OFF

María Alborada

(1819 - 1933)

Revelación del día inicial

«...llegó a Cajamarca, procedente de Huamachuco, el 13 de diciembre de 1824 y permaneció en la ciudad hasta el 17 del mismo mes. Se alojó en la casa del vecino catalán D. Lorenzo Iglesias. El 17 de diciembre sale para Trujillo. El pueblo fue a despedirlo frente a la Cruz de Piedra. Es histórico, que frente a la Cruz, dejando el caballo, Bolívar se despidió de su multitudinario acompañamiento con emocionantes frases, y, en encendida arenga final, juró vengar la sangre del Inca Atahualpa, injustamente inmolado por los conquistadores en 1533...»

**HORACIO VILLANUEVA URTEAGA
(CAJAMARCA. APUNTES PARA SU HISTORIA)**

Mamacha levanta la mirada
como quien levanta una costra,
provocando natural llovizna
de hojas trituradas.

Repasa el espejo raudamente
 fermentada laguna
 de treinta y cinco años
y cortezas de molle no maquillado advierte.
(Su pezón izquierdo en pañolón parchado
suele ser penúltimo izamiento a media asta
de eso que mal llama viudez extrema
y soledad continua).

Recorriendo sus caderas sabe
que muy a pesar de sus desiertos
aún guardan vigencia
 bolitas de azúcar que ruedan de tacto a piel.

Topeteando la mañana llega
rambada del farolero que hoy como ayer

pretende incendiar sus blancas sedas.

Viejas gradas en caída
y mi infancia burlonamente sube.
Ella y mi madre olvidaron
atar mi trenza,
pintarme los labios
con geranios de cementerio,
surcir mis medias
enmudeciendo el esperado día.

Hasta la Cruz de Piedra ha llegado mi presurosa madre
enamorada de Simón Bolívar como todas.

Con aroma a cantería y flor
rosas y amuletos ofrece al inmortal Libertador,
esta vez contra la mala suerte
desde su suerte.

Ella
 según él
es otra noble peruana,
muy buena,
pero indiferente.

Malpariendo

«... el 3 de enero de 1854, Casanova, Villanueva y Egúsqiza, a la cabeza de un pueblo unido, inmortalizaron sus ilustres nombres proclamando a viva voz, en medio del fragor del combate del nuevo departamento de Cajamarca, erigiéndolo de hecho, después de su gloriosa victoria sobre las fuerzas del gobierno de Echenique, mandadas por el Subprefecto del Campo y Montero...»

RODOLFO RAVINES RAVINES
(LA CREACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE CAJAMARCA)

Acerca
del paradero
de Obispa Herrera
 amable partera
he preguntado a uno por uno.

Una madrugada
 funeral sin té ni mortaja
huyó valle adentro por lo de la viruela.

El corredor largo como angustia
enciende timideces en el cielo.

El dolor me enrolla
cual durazno
que prematuramente cae,
pues el crío viene de pies
y el mundo es una gran lisura.

Cogida de la viga alboroto grillos
y trasnochados ruiseñores.

El barrio se levanta cual casa de gamonal
y la muerte me cuestiona
sobre mi estado de salud.

Decido llorar por el muerto tres.

Desde la Plaza de Armas llegan voces
 existe nuevo Departamento en el Perú
y yo celebrar no puedo.

Al final
no tengo más remedio que admitir
que fue una daga en la garganta
aquello de la cigüeña
que llegó a merendar en recio luto
 ciega y sin olfato
pero sobre todo reconocer
que he vivido imitando
el crecimiento ágil del trombón
del probable músico
que en mi regazo murió.

Horneando manteca y desnudez

«...La época que atravesamos es muy parecida a los tiempos primeros de la edad media, porque nuestro enemigo viste el ropaje de los antiguos bárbaros, donde se ostenta todos los colores del crimen (...) Para tales enemigos no cabe otra resolución ni otra consigna que morir o vencer... »

JOSÉ A. URTEAGA
(MENSAJE PATRIÓTICO DEL 12 DE JULIO DE 1882)

Miro el horno y posibilidades de vivir devoro.
Afuera dos gorriones crucifican malos aires
y aquí
 al mundo de julio de 1882
luciérnagas embarazadas
solicítanle paz.

Arden carbones en infierno pasivo
y leños verdes
ahorcan luces opacas de vida.

El agua seduce a la levadura
y muevo y remuevo
y vuelvo a mover la masa,
sumando aritméticamente
agua sal manteca.

Remiro el horno
y toques de diana
tórnanme conejita de trasero suave
con blondas y desfortuna,
o mujer en pollino de blondas y espejos
peinada con columna vertebral de infiel felino.

Anteayer
el soldado chileno rompía mi blusa
y su gastada bayoneta ensuciaba

para siempre
mi agua de floripondios.

(Granizos ahora rompen las gafas de Roberto, el ladrón,
y el juicio final no tiene veredicto ni sermón).

Intencionalmente
muerdo el primer pan.

Su sabor
beso incondicionado,
caminata eterna
y suerte echada:

mar que bruscamente baja
por mis labios de loza quebrada.

Voluntades

«...A principios de este siglo las provincias de Hualgayoc, Chota y Cutervo en el norte del Perú, fueron el escenario de luchas intestinas. El bandolerismo, comúnmente relacionado con un conflicto de clanes, también alcanzó proporciones endémicas. (...) El resultado fue una ola de violencia sin parangón en los Andes peruanos (...) El más importante cabecilla al interior de esta violencia en la región norteña de Cajamarca, uno de los más poblados departamentos del Perú, fue Eleodoro Benel. (...) Sus participaciones políticas eventualmente condujeron a Benel a una confrontación abierta con el gobierno...»

LEWIS TAYLOR

(GAMONALES Y BANDOLEROS

Violencia social y política en Hualgayoc, - Cajamarca, 1900 - 1930)

Hoy

27 de noviembre de 1927

puedo provocar la ira de todas las raíces
y reunir las en torno a mi sangre.

Puedo inventar un jardín de margaritas
y transformarlas en piano,

hacer de mis senos troncos secos

y sangrarme en astillas y estaquillas,

o esconderme de mi nieta

burlándome infantilmente de su ceguera.

Puedo parir fábulas y nueces

todo día que sumado de nueve

y restado cinco

mala seña.

No obstante,

alzo piedras metamórficas

y nuestro espejo descubro.

Reflejo una anciana que ya no sonrío

y una cana más mil no me preocupa.

Debo decir que mis arrugas

son surcos trazados por anónimos bueyes

y mis manos de gigante pasa
único responso por el alma de Eleodoro.

(Hoy más que nunca deseo ser:
gusanita embarazada
en mantón de Manila y carmín,
cerca de la emboscada y de su Savage
descalza y sin maletas).

Visión del fin

«...El 11 de marzo de 1933 (...) el Comandante Gustavo Jiménez se sublevaba en Cajamarca, al mando del Regimiento Nº 11. Una vez dominada la ciudad se dirige hacia Pacasmayo para continuar su marcha a Trujillo (...) tres días después, en las pampas de San Cristóbal, sus tropas eran asediadas por las tropas del gobierno. Al verse rodeado, falto de municiones y que soldados de sus mismas tropas izaban banderas blancas, al Zorro no le queda más que rendirse. Al hacerlo se de spide de sus oficiales y se suicida de un balazo en la sien...»

**DOMINGO TAMARIZ
(HISTORIA DEL PODER)**

Alrededor de cualquier paisaje
voces me recuerdan
el instante preciso en que atropellé
la invalidez del insulto perfecto.

En el valle mismo
 ingravedez desierta
 de agónico limonero
mi apoyo al Comandante Jiménez:
monólogo amical que archivo
 lento como deletreo.

Lejos del paisaje
y el amigo más leal,
el mundo:
charco de perlas cultivadas.

Como huanchaco de deshechas alas
buscará su pecho en su paternidad,
mientras querrá rebelión perfecta.

Intento arrullar
cantos en agonía,
mirar siempre arriba

y girar tras el despido inusual
y volar sobre el limonero,
sobre los manzanos luego
y por fin abrazar luz de ilusión
y sentirme consolada por no ser la misma
incluso aquí:

gusanita entre gusanos
respeto de cementerio.

**DANZA DE PIGMENTOS
EN EL CORAZÓN DE UN LIENZO**

*aprendizajes extraños
sobre pesas y medidas
colores
y
sabores*

MARÍA EMILIA CORNEJO

PINCELES Y PALETA BICOLOR O RAMILLETES PARA DALINA

Cuando siento subir mi sed atávica amo más a Gala.

DALÍ

Pinceles

Reencuentro en el farol.
Amante de falda bonsái
en tu rodilla el abismo y mi mano
son pésimos esquiadores,
o el haraquiri uno.

Lamento de cabellos recortados.
Mujer de pesada cartera
de mis manos alacranes salen
repan tu analfabeta cadera
y, sin decírtelo, retuercen ajenos lienzos.

Locura de volver a colorear.
Tú la campana retrasada en cinco
quien anuncia dudas,
desconciertos
y amorgramas fenecidos.

Angustia de hoy,
dime si el viento
es lo que es:
caricia del naranjo al laurel
o codicia de desgastado pincel.

PALETA BICOLOR

Dorado

Luna completa
en el corazón de Mamá Goldfish.

El susto
 manso cordero
rumia metal pesado.

Mamá Goldfish en su color
es el verso del pirata y el corsario capitán.

Rimas y cuartetos
olvidaron que su vientre
como alga muerta flota sin ton ni son.

Barcarola en seco río.
Mamá aDorada prepara última merienda
siempre a la cacerola diciendo:
—El Triángulo de las Bermudas
no está en el tercer planeta,
sino en mi cilíndrico corazón desconcertado.

Rojo

Macerado de saúco:
viejo furor entre la caña.

Botellita forrada de mimbre:
cadena de tejados
que metimos al bolsillo
por si el mar se atrevía
a mal mirarnos.

¡Ay! Patria mía,
el Amor es aquello
entrometido en nuestros cuerpos de mundo:
Sangría Vaso Labio,
trago obligado
para guerreros constantes
de discontinuado desafío.

A VUELO DE COLORES

Para un pintor cada pincelada es vivir una tragedia.

DALÍ

Blanco

Tamalito Nieve Horizonte.
Camino de Ancho Valle,
renovado.

Mujer Hombre Hotelera:
Círculo Armónico,
charangos que esperan.

Plomo

Frente a las palomas
los aviones
confiesan ser Pterodactylus.

Nosotros reconocemos
nuestra condición
de Pitecantropus erectus.

Negro

Tu pelo y el café:
cosmos que alcanzar
las cavernas no deben.

Excepto
cirujano que a tu encuentro acude
prisionero de hondonadas y pubis.

Celeste

El cielo del norte en tus ojos
verano tendido,
perezoso de dorar.

El cielo del sur
vestido de celeste
aunque le cueste
cuenta siete más un cuento
otros de unicornios y cerezas
en tu mirada quedan.

Violeta

En junio
de bóveda violeta,
casi
casi
tus muslos rompen
agua
pedregal,
de este fulano
de tal.

Verde

Te nombro cual paisaje
con pasiva voz
cubierto de higo
y kepi.

Peatón herido en sed mortal
busca lo que por amor perdió,
aquello de césped y luz
lo que sueles llamar
paisaje y son:
cuerpos en reventada hiel,
retumbado tambor.

Azul

A Maribel, voz de Kinaomi

Maricielo piernas apretadas:
flor de alfalfa en desvanecida ola.

En caballito de totora va mi amor:
Pueblo Jardín Azulina rosa.
Ella sabe que mi sombra es el muelle
ella presente mis dibujados cuarzos.
Yo en cambio
soy el sol en su taberna
el cebiche en mixtura y la chicha de quince días.

Mary Cielo los labios cerrados:
azul y azul enamorado
curvatura terrestre suave suave
vocales en harina reeditadas.

Mar y cielo la centella en la retina:
Confesión Secreto Jean en la nevera.
Al oído horizontal quisiera decirles
el verso más precoz
el menos audaz
el más volátil:
 los muros son más altos que el azul
 vuestros corazones sumatoria de galaxias.

Amarillo

Balcón Puente Avenida
vuelo de paloma nacida
débil mensaje de la vida.
Escritura Bebida Ferrocarril
Carreta de fuego bajo el río
Mesa Volcán Despedida.

De lo que tengo nada es sustituible
avaricia precoz
y mal venida.

Arequipa Hongo Burbuja
Almendro y sol disuelto
cántaros de encanto
para nuestro canto.

Marrón

Esa mujer y este hombre
que levantan último tapial
fueron árbol caído de espanto,
hoy cedro y quena:
nueva casa,
chocolate de maní.

Anaranjado

Tren de tercera,
tortura china en mi Perú.
Eterno gusano de la nada
no tiembles;
cabalga,
que tus venas somos.

CREACIONES
DEL HACEDOR DE FRUTOS

*Tan pronto llegas y te fuiste
Y quieres poner a flote mi vida
Y sólo preparas mi muerte
Y la muerte de esperar
Y el morir de verte lejos
Y los silencios y el esperar el tiempo*

CÉSAR MORO

Cristal rodado

Frutos no he querido
pero quise
cuando eras tacto salino.

Bosque arriba caminé
en pueblos mi copa rajé
y caí cual copla en papel quemado.

Frutos no he querido
pero quise
cuando arrullaba tu memoria.

Hoy descantino el canto y el encanto
bendiciendo destrozos y cereales.

Pero quién diría
tus senos son dos calles
que sostener anhelo,
como a aquella pubical canasta
de naranjas derramada
que ya no me espera.

Negación de Lázaro

La vida perdí
a propósito
tropiezo tras tropiezo
al centro de espejos y cavernas.

Entonces mimoso muerto paseé
descansando en femenina fragancia.
Enredo y destrozo soy
del cántaro a la mar.
Camino y olvido
el verso.

Araño y halago,
retomando la frente mía.

Resucitar no puedo
y arrepentirme no debo.

Biamor

El dolor
 arco iris en tu entorno
es además
otra forma de amar el tiempo
de resolernos matemáticamente
cien fríos asesinados a medio beso.

Pero nuestro deseo
fue la terrible resolución de ser uno mismo
(dos en uno
 me disculpo).

Mantra sex

Tu sexo
sostén de mi paso
abierto yace.
Insalvable y eterno
sabe a locura y desconcierto.

Por él ilumino goteras
y el mundo en torno a sus misterios prosigue
sin alardes
sin frustraciones
sin más olor que miel y enredadera.

Tu sexo un mantra
repetido hasta coparme
fruta o migaja.

Espina prevista

El trovador en su cuerda
depredador sin causa de ojerosa patria.

En cáñamos altos:
decolorado florero
fresco charco.

El hombre en su madera
 horizonte chato
tímido huanchaco entre el centeno:
algodones dentro
espina mimada.

Como un cataclismo
el macho desbocado pelo a relincho
sin más ornamento
que su rostro caído
lamentablemente previsto.

Pañuelo

Por aquí todavía
ala de paloma son los vientos.

Ternuras en el entendimiento
destrozan mis orejas.
Lecciones no aprehendidas
retengo.

Por aquí otra vez
mi viejo zapato
 mitad pez
 mitad durazno
caminando en aradura firme,
en su huella rajado
se me parece.

Nada ha cambiado
 o casi nada
la garza en su flacura
aún se lleva mi pañuelo.

Entre adiós y adiós
mis canciones se fueron,
contigo,
respiro-suspiro de mis montes.

Sedas

Tiempo presente
quien nada tuyo ha guardado,
excepto
beso de Judas entre rejas
corona de rosas en fa.

Manía ésta de decirme sin fin
impropia historia de memoria.

Al final
no es cosa del amor,
canción quizás.

No más.

Proceso

El mar membrana semipermeable.
La luna quesillo no digerido.

El mar y la luna,
enamorados en sílice
 cloruro de sodio y agua
carbonatos de calcio
en sexo y culpa,
cual ciempiés
en noventa y nueve muletas de arrepentimiento.

Tú no solamente como mar,
en mi aorta:
metida
arrullada
querida.

No la luna;
nosotros
honguita de mi quesillo en burla,
por proceso de ósmosis
o cariño.

Misiva necesaria

En epidermis envuélvete,
Torcasitay,
 agua en relincho
y coger quisiera
tu Venus en monte
extremo a extremo
en armonía plena.

Sin remedio el ultraje
como mazorca caída
me remueve
y extraño el gozo
de arañar enojos
en tu mar liberado
en tus filtros y desagrados.

Mis lágrimas de ciudad
ya no caben en tu bronce.

Posdata:
te extraño.

Arpón en el viento

Tu reposo,
en tejados
en flores
en pentagramas revestido
calmo viento en sosiego
almácigo a su regadera,
aguardo.

Espero el alba
curioso abro árboles y veo tu luz
tu vuelo vertical.
Miro desde tus niñas mis vejeces
y coloco
a buen resguardo
mis libélulas.

Te espero,
arpón de amor en mano,
huérfano de ropa te espero.
No tardes.

Símil obligado

Como antimonio el amor
colmo de tus males.

Tu corazón
soldador en su primer ángulo
mis labios ignora.

El primer beso te concibe locomotora.
El deseo frustrado
vagón y túnel en ausencia del lechero
llega sin requerir solicitud por triplicado.

Tu cabeza
de tanto tantos
inclina sus orejas.

Concluye
el nunca esperado remordimiento
pintando tus mejillas de magenta.

Tu madre busca su aguja más querida.

En el pajar tú y él
cual gallinita tuerta y lobo precoz
devorábanse sin anuncios.

Pero por supuesto
él no era éste.

Vos en mi voz

Palabras para vos
mi voz

semblante nebuloso y fiebre
producto notable de mi ausencia.

Temprano amor
es abril en mis uñas
y tras el telón apareces:
guitarra
flauta agria en mano
clavel cantado
río llorado
viento atrapado.

Retenido pez mi ego
en misiva pequeña
a cuestras va
con tu corazón bombón
voz a vos
canto a canto
verso a nada
escritura sin lectora
vacío que reconozco.

Del naufrago

Tu vida en añosos almanaques
hoy amarillentos cactus.

El tiempo y sus patas de gacela
fue una vuelta a la esquina y regreso.

Tu cuerpo y sus nacientes hortalizas
por adioses y llanto socavado.
También sus manos
tu desnudez acariciando.
Igualmente lejos
su huida necesaria e inevitable.

Mirándolos acá
un hombre solo
 canoa en revuelta mar
a diez mil millas náuticas
de su beso más cercano.

Decisión

En este lar me quedo
estancada agua
árbol en sus raíces enredado
epílogo
the end
grito por grito
sin otro geranio
que la aurora dada de alta y convaleciente.

Retenido
ausente de mí
al borde de la sal y la escritura
me quedo.

El suicidio
es más difícil de lo que piensas.

CORRESPONDENCIA
PERSONAL
REINTERPRETADA

*A qué tiempo, a qué futuro
Iré con mis pies y mis desdenes
Y con mis piedras recónditas
Yo mismo, nube de mí mismo, celeste?*

MARTÍN ADÁN

Asket

*No sólo la noche nos convoca
también su luz y el día
boca a boca*

Molokai, Islas Hawii. Año 1. Benévolo iniciado.

Hermana, pequeñísima gigante,
encuentra el hilo y desmadeja mi ser en tu ser
cobijando hoy como ayer
igual movimiento predestinado.

Asket
canto de dulzaina retornada
gloriosos días de asombro pregonada.

El tintineo de las sonajas,
la ternura de la leche materna
y el salto tremendo del ojo al hoyo
cumplen su designio:
la velocidad de la luz
es una tortuga
frente a mi partida.

Elementos

Tijuana, Méjico. Año 2. Iniciado lector.

Eres seres enseres
en playa de papel.

Soplado el peine
el ruido es silencio
locomotora.

En hotel de segunda
dolor de alta piel
chimenea de tabaco y alcohol
canciones para tu mansedumbre de libro
que impaciente acecha.

Noticia

Zihuanatejo. Año 3. Colmado viajero.

Aquí me tienes Anitak
hoy 24 de diciembre de mis 777 tauros
con mis recuerdos de cabeza
y el corazón confundido como manzana entre repollos.
Mi sombra
 lágrima robada
deviene en derramada tinta frente al alacrán dormido.

Recordándote vivo y vuelvo a vivir
ahogando el canto en la espera
 el regalo clandestino reposa.

El viajero rechazado guarda su posada
y el hombre gastado en gruesa gotera escribe.

Aquí detengo mi latido sagrado
para que nadie pase de costado
y enero tenga nuevo año y treintaiún morrales
y yo tacos con chiles,
tequila y buen viaje.

Eje cartesiano

Tajumulco, Guatemala. Año 4. Teatral laberinto.

La mujer X llega al escenario del amor.
El hombre Y deja reposar su impaciencia
entre telegramas
telones y caretas.

X azucena rota
mujer dispuesta
forma de insecto.

Sus cuerpos no soportan harapos.
Deseo de cuerpo entero
en sus brazos muertos.

De manos del aguatero la penumbra.

Con medida de picaflor
abrimos puertas a la existencia.

Escribase la conclusión
en las coordenadas: .X , .Y.

Recuento

Coiba, Panamá. Año 5. Cadencioso cirujano.

Montaña y sombra
beso del no volver.
Muerta la risa la vida queda
mutilada en la faringe.

Estilita asume la vida,
la palmera perfora,
uno a uno mis temores enumera.
De todo lo amado cernidores guardo
fotografías y rencores.

De su piel dos cocoterros
mansos corderos.
Verso y acuarela meditan fotosíntesis
y sus ojos aparecen
sin moreras ni lluvias rosa,
sin peros ni recuérdame.

De lo nuestro cien muros quedan
y dos hijos abortados.

Varado rumbo

Buenaventura, Colombia. Año 6. Telegrafista ignorado.

Tormenta en tus pestañas.

Perturbo pasividad
 isla de mermelada
porque caramelo mi gusto es
 ausencia de agua marina.

En puerto imagino dos caramelos en flor.

Cual lucero tu pelo quiebra presuntuosa ola
y varío el rumbo de mi rumbo.

Emerjo del piajeno.

No sabes lo que duele
dormirme en tus laureles.

Definición

Salinas, Ecuador. Año 7. Discurso obligado.

Este es el hombre
capaz de domar tus olas
y que digan lo que digan
es pan,
harina y sombra proyectada del agricultor
que repara cuerpo y sillón
donde vendrás a merendar con los tuyos,
con los ajenos,
con todos los que deplora.

Este es el hombre,
el que te ama.
No es otro,
es él.

Paraíso terrestre

Galápagos. Año 8. Selector contranatura.

Eva piensa en Charles al mirarse en el espejo,
él recuerda pingüinos célebres sin madre.

Tortugas no esperadas
observan galápagos con nostalgia
 el tiempo en verdad es el ego y sus maldades.
Frente al mar su vejez:
foca que por ir de compras perdió la prudencia
 mal agüero.

Charles la mira y quisiera descubrir
barco o cama de fácil final.

Eva y Charles miran el sexo desde sus sexos
 el Origen de las Especies no pertenece a su deseo.

El tiempo otra vez
 puñales en fuego cruzado
no reconoce la pereza,
sólo así Charles aúlla desde su almohada botánica
y resucita sobre Eva.

Eva y Charles:
puentes que armamos para transitar.

Cantares

Hualgayoc, Perú. Año 9. Satisfecho florero.

Hojas caducifolias,
hijuelas del viento.

Reconstruyo mi historia tropezando gerundios.
En maderos astillados mi sangre caldeo.

En dinamita el vidrio y el pueblo dejado.

¡Oh! cantar de laguna,
no pienses en las minas
porque engendro y soporto maternidad.

Hojas de quinal recojo.

Recolector Lector en laberinto.

Pintan memoria estos caminos.

Soy el hombre que prosigue
así ruina subterránea
cantar de trucha y café casados.

Ronda

Pacasmayo. Año 10. Lázaro porteño.

Caballito de totora o hacha arriba
y la luna salina ángel de mi guarda.

Sin peces la brisa final y el felino sol,
ausencias
restas
borradores.

Servilleta semicircular la luna roedor
es todo lo que tengo hoy
para graficar en estas correrías
la resurrección en pleno de mi escritura.

Reino de las piedras

Chavín de Chavín. Año 11. Espejo causal.

En tus gradas paso contrapaso,
en tus pasadizos granito y sacerdote.
Hidráulicamente
ave
reptil
felino.

Chavín Chavín
encontrarme pude
discreta y definitivamente
en la esférica forma de tus cabezas.

Adrede

Juliaca. Año 12. Escalofrío voluntario.

No es que la muerte en alpacas permanezca,
es el rocío reposando en el ichu
el que abrigo almacena.

Dorado en sol amanezco.
Allá lejos,
¿oran tardes adrede?
Aquí todos sabemos que la nieve
 pálido mentón desolado
habla del camino ido,
de la palabra rota en siete sílabas
de la úlcera no derogada por Decreto Ley.

Aquí y allá mi corazón:
 semana santa y chullpa saqueada.

Orillas

Puno. Año 13. Segundo frío.

En mis manos de musgo
lluvia de girasoles florece.

Al borde del día no habido, nombro:
pétalos hombres navegantes corolas.

Fermentada cantimplora
entre la niebla
mi corazón de madera.

Castaño roto en cantina el hombre
sartén de hielo en incendio forestal la vida.

Con prisa los menciono
 agua en pendiente jorobada jorobada queda
 como luz avergonzada en zapatos de tul
y ya cansado
sones nuevos retengo en mi risa de aguazul.

Fuego sin final

La Paz, Bolivia. Año 14. Terminal primero.

No más fuego a la leña.

El amor se precipita a la nevera
 chorro que cae sufriendo
pues
aunque el sol hierva en helio
caminamos
nunca preguntando por el fin
 el fin siempre es el inicio
más bien por el asalto
 a mano desarmada
del viento a la madre selva:
 historia de nevado sin concluir.

Constatación

Cochabamba. Año 15. Alado amor.

Inconscientemente,
en el trauma del ideal aceptado,
cabalga el cóndor
y sus heridas.

Nadie finge la ternura de lo oscuro.

El dolor es
 mi buena Juana Azurduy
ensalada de cactáceas
para mi prematuro paladar.

Lectura preferida

Mendoza, Argentina. Año 16. Poeta de otros.

Podés escribir su nombre
o perderte entre la niebla y sus reflectores,
es decir
podés encontrar a Mario sin lisuras
en mí / tú
ausencia / presencia
con empeño y entonar
o traducir mil y un cantos
 sinfonía de pájaro frutero
no importa dónde.

Luego agradecer el día de calar hondo
entre teja y reja
y buscarme siempre siempre
en los escondites
que sólo vos,
Benedetti
y yo
conocemos.

Pertenencia

San Miguel de Tucumán. Año 17. Presuroso acorde.

En los parques recuéstome
agradecido del rizoma
sombra de sombra
gozoso del geranio
sin merecer a Mercedes.

Sigo siendo árbol de hojas arriñonadas
rosal en el asfalto
pazyciencia provinciana
reencuentro postdestinado
sombrero que tropieza viento aliso
saltamontes enamorado de la Sosa
y el jardinero de siete centurias
que poda sus promesas
en un diapasón
que sólo por temporadas le pertenece.

Pensando en Pinocho

Santiago. Chile. Año 18. Hígado libertario.

Una lluvia sobre Santiago
mojar podría parte o totalidad del mundo.
Desastroso sería
porque la mitad del globo
o más
estornudaría con tal razón
que caminar no podrías
con la agresividad de porcino que te caracteriza.

Mapuches

Península de Taitao. Año 19. Frontal recuento.

Llegaron del infinito y no los vi
caravanas de luz lunar
a sembrar el tiempo y el amor natural.

Y no eran sólo tú y él
además de nosotros
sino millones de hombres claros
inamovibles montañas
teas perennes o constelaciones eternas
en pleno mediodía
y sin fraudes sentimentales.

Reporte final desde Hanga Roa

Isla de Pascua. Año 20. Suertero uno.

Remiendo tu historia Rapa Nui.

Cuál de todos tus parajes me pertenece,
qué enredada danza dentro tuyo.

Enmiendo tu historia y el jolgorio surge
y me pregunto:
¿cuántas leyendas cayeron sobre tu cuello?
¿cuántas mareas ahogaron tu nombre?
¿qué proyectil dio en el centro de tu barca?

Kara Tepano y Anita Haoa son el tango pascuense.
Ángela Twki sonroja y la tarde fallece.
Por mi parte recojo lo mejor de mi talle:
soy el Moai que mirando el cielo
no los olvida;
ustedes la luna u oவில் de canas
que este viejo remo soporta.

SOMBRA
ZENIT

*...conmigo va siempre, en mi creciente
y necesaria agonía, el recuerdo de mi madre.*

JOSÉ MARTÍ

*Todos los caminos se han acortado:
comienzan y concluyen
en el umbral de la casa.*

CIRIL ZLOBE

INICIOS

Revés del haz

En el envés de mi muerte
encontrarás un paquete de sabores
ya abierto.

Una niña ausentará mariposas de mal agüero
amparando su luto en bombillas de mercurio.

El futuro

 por vocación equilibrista
encontrará pareja en mis ojeras
y será como yo:
 vasito de plástico
 en tus labios de pergamino.

Primera muerte

Un sol inmenso
cuadrado
deforme
no habla de tus pelos papel carbón.

Frente a tu guerra
la guerra es parte del conflicto total,
o su negación.

Desde esta esquina todo se disuelve
incluso tus escarchas y ojos de diamante.

Puedo verte desde fuera
eres mi agonía en boca de caimán u oso hormiguero.

Un sol inmenso
cuadrado
deforme
muere en savia de capulí.

No eres digerible
agonizas en paternal distancia
pequeña
circular
forma de aceituna.

Rastro

Huellas encontrarás en el aire
propias de hombre que engendró
cañas bravas y desorden
en oscuros pasadizos de tu taller.

Y por si no lo notes
mi paso tras de ti no dejará rastro,
estará en tu aliento de pastizal
en el ojal de tu zapato
siempre conmigo
multiplicando
huellas,
algebraicamente.

Ludo

Escorpión jugando al gato y al ratón contigo
y la vida peligrando.
Conmigo tu voluntad de río
y la casa muerta en su paja y barro.

Entonces nuestra constelación
gran ratón de cuento perdido
jugaba al gato sin botas y nunca perdía.

Escorpión y tu sonrisa
por encima de la calle vestida de gata
y la noche y diciembre
cazando ratones
para cenar en maligna Nochebuena.

En el tablero
a la familia irreal
por el resto de la cacería
trágico desenlace esperaba.

SEMBLANZAS

Añoranza

*A Mamá Clotilde,
en la cercana lejanía.*

A la luz de la hoguera
espejos de mi madre
he añorado su dolor entre nos.

Croar de sapos
hora peligrosa no es
en tanto hemos derrumbado por completo
aquel campanario de luciérnagas.

Los saúcos interrumpen todo cuanto transita
es peligroso me lo recuerda
gemir en cualquier santuario de penitentes.

A la luz de la hoguera
un espantapájaros ha muerto,
no sin antes desistir
de todo intento de matar neblina y amargura
dos pájaros de un solo tiro.

Tras la noche

Tras los tejados color de mora
el pueblo se deshace.

Cenizo cabalgo palpando el viento,
arañando tus entrañas remendadas.

El viento traslada la Luna
hasta mi puerta de polillas extintas,
mientras tu pelo
enredadera en jardineras dice ser.

Mi terruño silencio de chimenea.
Tu figura de sal
palabra de piedra
cáscara de capulí.

Detrás del muro

Detrás del muro el aire es el aire
 desnudez necesaria y útil
juvenil alondra.

En aguas de mar abierto
la muerte
 submarino
se hunde para siempre.

Exactamente sé que la vida
no tiene orden ni exacta lista.

Detrás del muro nuestros años idos,
indiferentes o atentos,
como cien copitas de aguardiente.

Arenga

Como tú
el mar
 lengua insensata
desteje el siempre penúltimo viaje
de tu hijo menos audaz.

Costurera en harapos
 sastrecilla sin hilo
borda musgos en el río
y flagela dentadura ajena
sin percatarse que su vestido
 punto arroz
deshilacha flores
en el mismo lugar donde Kokín
 por un error de cálculo
 descifrado luego
transmutose en honda cicatriz
mal trazada por ventura.

Instrucciones no santas

Entra Margarita,
sigilosamente,
 pasitos de conejita embarazada
a seis sueños de azul frambuesa
y sabrás con exactitud de triángulo equilátero
que éramos escolta de pencas
saciados de camino.

Fíjate bien
 detalle a talla
en nuestro amor de chal y crochet
 pesadilla de ser guatopa tres veces
 sin soguilla mágica ni pabilo.

Requerirás bordados de alegría
y prudencia de paloma mensajera
para que en tu entorno
zurzas tres huellas de igual hojota
aislados de caminos y bandoleros
que sin retornar a tu lado
partieron
 sin decir nada a nadie
envueltos en lana y cuchillos
rumbo a la curtiembre menos próxima.

Tiempo de meriendas

Salida no de cualquier parte
romperás las delicadas muletas
con que tu crío enseñó a caminar
a picaflores de la cuadra.

Luego

 volviendo a lo mismo
 es decir a todo menos a lo crucial
vuelvo a decirte:
el futuro
 pajarrico de vuelo transversal
no existe sino en lentejas y bombones
inmediatamente después
de la última merienda:
 zapatos charol en plena lluvia
 uñas limpias
 y hojas de maíz entre las medias.

Vida madera

Esta amargura de cedro
 ganada en certámenes de esteras
difícil será perderla
mientras la luna siga siendo cabecita de mamá.

Y aunque los meses tengan intranquilidad de molino
con paciencia de escarabajo caminaré
recordando
que mi vida es manzana mordida por los extremos
que llegó un veintiséis del cuatro del año de la liebre
tímidamente haciendo llorar saúcos
escupida en la cara
 cada día más madera
en donde no entrarán
polillas de vuelos nucleares
ni bustos de cianuro.

Mamaniña

Pequeña del fogón
ágil chispa tangencial a mi memoria
trenzas negras y sueños en cueros:
triste conejita mirando la curtiembre.

Frágil en tu medida
creación heroica de luto y contraluto.

Pequeña y débil entre carbones y desaires
al final del invierno
y a finales del vigésimo siglo
cuando mi madre vuelve a ser mamaniña
o maestra de fuego y rural granizo.

Trasnoche

Entreabro sombras y escritura
redescubro tu rumor tendido cual maizal
reirimino amanecer y pueblos juntos
desalojo tu prematura vejez.

Propóngome tragar tu desaliento
consuelo sin medida mi aislamiento
y releo sin cautela
la vida y la muerte
no sin antes saberme satisfecho de morder
a sabiendas
lo penúltimo de tu semblante trasnochado.

Soliloquio

La casa repleta de incienso
y el patio santo varón en movimiento.

Muchacha de ajenas alas mis mariposas del olvido.

Treinta pájaros a sorbos largos
consumen mi canto,
otros
 los que aguardan mi partida
rascan mi pecho alquilando picos y picotazos
zurciendo todos poemas en inevitable aerofobia.

En aceite de cocina el sol y mi memoria
 injerto de nochedía y oscura tierra.

Escribo Espero Aguardo el extraviado verbo
prendo el fogón con artritis y agrado.
Soplo
y soy viento que te descifra
fuego que revienta sin nostalgia
y Homo sapiens de andar pausado
que en el largo tiempo presiente
tu presencia en la ventisca
o en la lluvia siempreterna.

MONÓLOGO FIN

Nadie logra ver que solamente
Estoy sentado en una silla
Mirando una pared cualquiera.
J.E. EIELSON

Pie descalzo
de zapatero que hoy murió
 enormes orejas
 de dinosaurio amigo
son aletazos de hombre cóndor
que dice:
.No pensemos volver a jugar
al buen remendador
y si alguna vez
por error lo hiciéramos
quede allí el escándalo
de haberlo permitido.

Desde dentro las
 mis
 tus
 sus
 historias
 entrañas
 vivencias
 emociones
 espinas vestidas de rosa
 pajaritas atrapadas para desdicha del bosque
transformanse
en aves silvestres
y embarazadas
venidas del sur
para gritar

que el hábitat nuestro
aún es gigantesca
y oscura esfera
que anónimo coleóptero arrastra
por irreal camino
donde ácaros de mal agüero
hacedores de versos
se autonombran.

Para algunos el pasado
jaque sin ajedrez,
para nosotros
ajedrez sin rey;
de allí nuestra manía
de perennizar
sabiduría y silencio.

En estos aires
de ires y venires
siete más siete pueblos conocí
sencillez de papel picado
mapas en cada sueño sembré
y al libro más próximo huí
pasando por lugares
donde el mal de espanto se cura
con cuyes o yerbas santas,
según convenga.
Fueron años-agonía
cuando ya padre
en viaje adverso
a mi madre recordaba
diciendo imitar
momias en vientre ajeno.

Aún invierno
en esta oreja de la tierra
 estación solitaria
 de estos pueblos
y el granizo de bruces
sobre la partera
 carreritas de ratón
para ausentar del viento
huidas obligadamente elegidas.

La alegría
 paloma mensajera
 de dioses muertos
tejados nuevos buscaría
donde reposar
inciensos y balanzas.
Así ropones e historias
que contaba mi maternal abuela
 aquella del pueblo quemado por luciérnagas,
 por ejemplo,
hoy insistentes campanadas
que devoro con fresas
escondido en su nostalgia.

Sueños envejecidos
perturban estos días
 el bebé sin color en la mirada
 la locura de repasar callejones sin salida
 el paraje solitario de la madrugada que no llega
 la voluntad suicida del extremo inalcanzable
 la boca de la mujer que torturo a pesar mío
 la señal imborrable del muslo prohibido.

Pero como siempre

levantar sábanas
mirarme asombrado
pálido
enfermo sin terapia
no es mi oficio.

Sin embargo solo
 único silencio
 en el pentagrama
o acompañado
al suicidio
o a la vida eterna voy
recordando haber sido
oro
o
madera
que ya nunca será igual.

*Al cabo, al fin, por último,
torno, volví y acabome y os gimo, dándoos
la llave, mi sombrero, esta cartita para todos.
Al cabo de la llave está el metal en que aprendiéramos
a desdorar el oro, y está al fin
de mi sombrero, este pobre cerebro mal peinado,
y, último vaso de humo, en su papel dramático,
yace este sueño práctico del alma.*

CÉSAR VALLEJO

Soliloquios de Homo sapiens

VIGENCIALES DE OTRORA (11)

CONCIERTOS DE LA FORMA.....	13
TOPETEOS DE SAUCE LLORÓN.....	15
Pentagrama etílico.....	15
Grafos de luz.....	16
Emigración del ser.....	17
PERCEPCIONES.....	18
Rasgos del marinero mayor.....	18
Viernes doce fallido presagio.....	19
Semáforoae.....	20
REVELACIONES.....	21
Descubriendo al descubridor.....	21
Nacimientos.....	22
Cicuta.....	23
Morfología.....	24
CAMINO REAL.....	25
Propuesta.....	27
Paso inicial.....	28
Chinchaysuyo.....	29
Contisuyo.....	31
Collasuyo.....	34
Antisuyo.....	36
Paso final.....	38
Conclusión.....	40
VISIONES DE BUEN FANTASMA.....	41
HALLAZGO DEL ENVÉS.....	43
Cuismanco.....	43
Atahualpa.....	45
Melchor Verdugo.....	47

EVOCAIONES EN OFF	49
Revelación del día inicial	49
Malpariendo.....	51
Horneando manteca y desnudez.....	53
Voluntades.....	55
Visión del fin	57
DANZA DE PIGMENTOS	

EN EL CORAZÓN DE UN LIENZO

(59)

PINCELES Y PALETA BICOLOR O RAMILLETES PARA DALINA	61
Pinceles.....	61
PALETA BICOLOR	65
Dorado.....	65
Rojo.....	66
A VUELO DE COLORES.....	67
Blanco.....	67
Plomo	68
Negro.....	69
Celeste	70
Violeta.....	71
Verde	72
Azul.....	73
Amarillo.....	74
Marrón	75
Anaranjado	76

CREACIONES DEL HACEDOR DE FRUTOS

(77)

Cristal rodado	79
Negación de Lázaro	80

Biamor	81
Mantra sex.....	82
Espina prevista	83
Pañuelo	84
Sedas	85
Procesos.....	86
Misiva necesaria.....	87
Arpón en el viento.....	88
Símil obligado	89
Vos en mi voz	90
Del náufrago	91
Decisión.....	92

**CORRESPONDENCIA
PERSONAL
REINTERPRETADA
(93)**

Asket.....	95
Elementos.....	96
Noticia.....	97
Eje cartesiano.....	98
Recuento	99
Varado rumbo	100
Definición.....	101
Paraíso terrestre.....	102
Cantares.....	103
Ronda	104
Reino de las piedras.....	105
Adrede.....	106
Orillas	107
Fuego sin final	108
Constatación.....	109
Lectura preferida	110
Pertenencia	111

Pensando en Pinocho	112
Mapuches	113
Reporte final desde Hanga Roa	114

SOMBRA

ZENIT

(115)

INICIOS	117
Revés del haz	117
Primera muerte	118
Rastro	119
Ludo	120
SEMBLANZAS	121
Añoranza	121
Tras la noche	122
Detrás del muro	123
Arenga	124
Instrucciones no santas	125
Tiempo de meriendas	126
Vida madera	127
Mamaniña	128
Transnoche	129
Soliloquio	130
MONÓLOGO FIN	131

Soliloquios de Homo sapiens
de William Guillén Padilla,
se editó en Lluvia Editores
y Ediciones Petroglifo
en Julio de 2009.